

Locución - Introducción

Foro de debate Mujeres frente a la pandemia: Mirada de género para una respuesta feminista.

Un proyecto dirigido por el Instituto de Derechos Humanos Gregorio Peces Barba, que ha sido posible gracias a la ayuda recibida del Instituto de las Mujeres en su programa de 2020, con la colaboración del Proyecto e Investigación, Acceso a la Justicia y Vulnerabilidad del Ministerio de Ciencia e Innovación.

El Foro de Debate es un lugar de reflexión sobre el impacto desproporcionado de las consecuencias de la pandemia COVID-19 en la vida y los derechos de las mujeres y de intercambio participativo de ideas para la construcción de respuestas feministas para el futuro.

A través de estos podcasts, recogeremos los testimonios en primera persona de mujeres que se han visto particularmente afectadas por cada una de las cuestiones que vamos a debatir o que tienen experiencia directa en el estudio o gestión de dichos temas.

Carmen - entrevistadora

¡Hola! Hoy presentamos el último foro de esta primera edición de Mujeres contra la pandemia y como broche de oro contamos con la presencia de María Solanas Cardín, que ha desempeñado diversas tareas y ha asumido responsabilidades variadas, en general en el ámbito de las relaciones internacionales y en particular en relación con la política exterior de España, y que en este momento y por eso hemos decidido invitarla y ha aceptado muy amablemente. Es la directora de programas del Real Instituto Elcano. Bienvenida a María y gracias por estar aquí hoy.

María Solanas - entrevistada

Muchas gracias a vosotras por la invitación. Un placer.

Carmen - entrevistadora

Bueno, el Real Instituto Elcano es una plataforma privilegiada de análisis, en tanto que constituye una fuente extraordinaria de información sobre el mundo, pero al mismo tiempo información sobre el mundo nos permite ubicar a España en él y más particularmente en Europa. ¿Podrías hablarnos un poco sobre su papel, sobre el papel del Real Instituto?

María Solanas - entrevistada

Claro. Encantada. Bueno, como tú bien has dicho, el Real Instituto Elcano tiene, va a cumplir 20 años de vida. Bueno, es, ya es ya un tiempo. Es un tiempo relevante. Pero bueno, tampoco somos, digamos, un

poquito todavía jóvenes, ¿no? Y se dedica, esencialmente, a analizar efectivamente las relaciones internacionales, la política global, la política exterior y cómo se inserta España en el mundo. Tenemos una labor de análisis, de reflexión, de influencia como cinta tanke que somos por él, por el interés general. Todas nuestras, toda nuestra producción está a disposición de toda la sociedad, de nuestra página web y esencialmente trabajamos todas las áreas geográficas, digamos, como estudios de esas áreas geográficas y también trabajamos diversas áreas temáticas, que son claves en las relaciones internacionales, pues el cambio climático, las migraciones, la cooperación para el desarrollo, la agenda 20/30. Bueno, y en los últimos años hemos intentado también introducir, digamos, la dimensión de la igualdad de género, que además ha ido cobrando cierta relevancia también en la agenda global y que está bastante también conectada con España y con la política exterior.

Así que ese sería un poco nuestro, nuestro, nuestro papel, explicar España al mundo y explicarle el mundo a la sociedad española, por decirlo brevemente.

Carmen - entrevistadora

Bueno, pues como decía, me reafirmo una plataforma privilegiada y entiendo que ha sido una plataforma privilegiada desde que os habéis podido asomar al mundo durante toda este período, a partir de los primeros momentos, las primeras noticias, de la enfermedad en China, y habéis podido observar dónde estamos situadas en España. Y me gustaría preguntarte si en esta tarea y en este escenario hay alguna cuestión que os haya llamado particularmente la atención.

María Solanas - entrevistada

Bueno, la verdad que la pandemia casi casi desde que se, desde que se declaró por parte de la Organización Mundial de la Salud, nos movilizó a todo el equipo del Instituto Elcano para analizar las diferentes perspectivas que ese tema ponía sobre la mesa, ¿no? En primer lugar porque trabajamos así en el Instituto Elcano, trabajamos de manera multidisciplinar e con visiones desde el punto de vista político, económico, por supuesto social, histórico, desde y desde esa aproximación, digamos que nos reafirmamos en que la pandemia global como, como, como luego se dijo posteriormente, ha sido un aceleradora de tendencias que ya estaban sobre el tablero, pero que la pandemia ha contribuido a profundizar, a extender. Y así pues le vimos, la estudiamos desde el punto de vista, por supuesto económico. Desde el punto de vista de la salud global, desde el punto de vista geopolítico, con, con todo el proceso de vacunación, desde el punto de vista europeo y qué papel tomó la Unión Europea en esa crisis, desde el punto de vista también de la cooperación internacional, desde el punto de vista de la seguridad. Es decir, le aplicamos todas las perspectivas que comparte el equipo de investigación y también le incorporamos la perspectiva de la igualdad de género. Y ahí vimos que en lo que tiene que ver con España por hacer ese punto, la situación desde esa perspectiva es bastante global. Es decir, la pandemia desde el punto de vista de la perspectiva

de género tiene muchos elementos en común con lo que nos ha sucedido en España y en el resto del mundo, no salvando la distancia, lógicamente que España es uno de los países desarrollados y con mayores herramientas no para afrontar la pandemia.

Carmen - entrevistadora

Al hilo de tu de tu respuesta, has mencionado la idea de que la pandemia ha actuado como una aceleradora de tendencias, y me gustaría hablar un poquito más sobre qué significa esto. Cuando dices que la pandemia ha actuado como aceleradora de tendencias, ¿quieres decir que la pandemia no ha colocado valores nuevos sobre la escena, formas de trabajo nuevas sobre la escena? ¿O te refieres a otra cosa?

María Solanas - entrevistada

Um, bueno, me refiero en primer lugar a que algunas de las tendencias globales que estaban, digamos que se estaban observando, por ejemplo, la desigualdad que realmente ha alcanzado dimensiones de desafío global, se ha ido profundizando en todos los países del mundo. La desigualdad, lo que ha conseguido la pandemia es profundizar esa desigualdad en relación, por ejemplo a la emergencia de nuevos actores. La pandemia ha acelerado también esa esa tendencia. Es decir, frente a la opinión de algunas de algunos expertos y expertas sobre que la pandemia era un punto de inflexión y que marcaba una nueva, una nueva etapa en el mundo, en la agenda internacional, realmente nuestra aproximación era más bien, y creo que así se ha confirmado que la pandemia actuaba acelerando las tendencias que ya estábamos viviendo. La digitalización, por ejemplo, la relevancia y la crisis climática y cómo había que abordarla con carácter urgente y profundo. La desigualdad. Esas tendencias estaban ya apuntadas antes de la pandemia y creemos que la pandemia lo que ha hecho es darle una velocidad todavía mayor a ese, a ese escenario. Realmente no es un cambio de paradigma o no es un cambio muy relevante, porque incluso algunas de esas buenas ideas que se pusieron sobre la mesa y de las promesas de intentar abordar esos desafíos con una mayor solidaridad internacional en clave multilateralista bueno, que estamos viendo que realmente eso no se ha producido. Por eso no reafirmamos en que la pandemia ha sido un acelerador de tendencias, en particular las que he mencionado. La digitalización es el ejemplo quizá más más claro. Como en este, en este año y medio que hemos acelerado todavía más los procesos de transición digital de una manera exponencial que no hubiéramos podido nunca imaginarnos si la pandemia no hubiera sucedido.

Carmen - entrevistadora

Me parece una reflexión muy, muy interesante la que planteas y hasta cierto punto es coherente con bueno, pues con la intuición que nosotras teníamos que se ha ido corroborando a lo largo de las distintas o sesiones o de las distintas áreas de trabajo del foro, que es que en realidad, sobre todo en lo que respecta

a la cuestión de las mujeres, la pandemia no supone nada y probablemente no supone nada nuevo bajo el sol. Solamente pensamos que ha agravado algunas de las situaciones en las que las mujeres previamente se encontraban. Y además en todo este escenario nos ha llamado mucho, mucho la atención, que es que salvo excepciones que han estado al frente de la respuesta a la crisis, han sido los hombres. Y además que muchas veces en la toma de decisiones no se ha escuchado a las mujeres para para articularla. Y no sé, me gustaría hablar un poco sobre esto y sobre tu opinión. ¿Tú crees que la respuesta hubiera sido diferente si quienes mandan hubieran sido las mujeres? De hecho, en los sitios donde han mandado las mujeres ¿se han hecho las cosas de una cosa distinta? También sobre la participación si me permites que me extienda un poco en la en la pregunta. ¿Se hubiera respondido a la pandemia de forma diferente si se hubiera dado la voz a las mujeres en todo este proceso, si se las hubiera escuchado en todo este proceso?

María Solanas - entrevistada

Bien, vamos a ir por partes. Empezando por tu primera pregunta en relación a cómo se ha enfrentado la sociedad a la crisis, los que han estado en la primera línea para afrontar la crisis sanitaria han sido mayoritariamente las mujeres, incluso a nivel global, España también entra dentro de ese ratio. Según un informe de la organización Internacional del Trabajo, el 70% de las personas que se han enfrentado y que están en esos sectores que han hecho frente a la pandemia, como el sector sanitario o el sector de primera línea de cuidado o de alimentación, han sido las mujeres y eso es un patrón que se repite en todo el mundo. Incluso la Organización Mundial de la salud tiene una referencia muy contundente: los hombres lideran y las mujeres proveen; es decir, en realidad han sido las mujeres quiénes proveen y han previsto mayoritariamente, y sin embargo los que lideran las decisiones han sido mayoritariamente los hombres. En relación con tu segunda pregunta, efectivamente la igualdad de género no se ha visto mejorada con la pandemia, sino que se ha visto profundizada por una relación muy sencilla, y es que la desigualdad de género preexistente a la pandemia necesita de medidas para abordarla, medidas con perspectiva de género, es decir, medidas que elaboren y analice como cada decisión política afecta a los hombres y a las mujeres. Esto que no se había hecho antes de la pandemia, tampoco se hizo de manera mayoritaria durante la pandemia y durante la crisis que estamos viendo, y ahí efectivamente hay una profundización de la desigualdad de género. Me gustaría darte algunos datos que me parecen relevantes: hay un instrumento que ha creado el PNUD con Naciones Unidas que mide las medidas en perspectiva de género que se han puesto en marcha en todo el mundo; del total de medidas que se han puesto en marcha, que se han puesto sobre todo en los países desarrollados un número importante de medidas para afrontar la crisis y la pandemia, tan solo el 32%, es decir, frente al 78% restante, tan solo el 32% se han puesto en marcha son con perspectiva de género y en tres dimensiones únicamente: en la dimensión de la violencia de género, que han sido las más mayoritarias en ese 32%, el apoyo a las personas que proveen de cuidados que mayoritariamente, como sabemos, son las mujeres en todo el mundo, es un esquema que se repite en todo el mundo, y también en cuanto a la seguridad económica. Pero recientemente, las

previsiones que hace la Organización Internacional del Trabajo en la OIT dicen que, si bien se ha alcanzado o se alcanzará en este 2021 el porcentaje previo a la pandemia en cuanto al empleo de los hombres, las mujeres llegaremos con 13 millones menos de mujeres trabajando, es decir, en ese aspecto fundamental ya existe una diferencia en el mercado de trabajo y una brecha entre los hombres y las mujeres a nivel global. Si no se toman medidas con perspectiva de género lo que va a suceder y lo que está sucediendo ya es que la pandemia va a profundizar esas desigualdades preexistentes. En el ámbito laboral es muy evidente: la mayoría del trabajo precario, este es otro dato relevante, está feminizado, lo realizan las mujeres en todo el mundo; por tanto, la pandemia también destruyó ese empleo precario debido a los confinamientos, a la crisis... es decir, estamos ahora en una situación en la que todos los datos prospectivos nos hablan de peores cifras en cuanto a la situación económica de las mujeres que previa a la pandemia, peores cifras también de violencia de género por la situación de los confinamientos; es decir, en todas las dimensiones más relevantes que han estudiado los organismos internacionales hay esa pérdida, esa profundización de la brecha. Y no me olvido de la parte del liderazgo que me has preguntado. Es cierto que ha habido una cierta polémica sobre que las mujeres al frente de los gobiernos han sabido abordar la crisis y la pandemia de una manera más positiva o exitosa. Yo que creo que, en primer lugar, lo que pone de manifiesto ese tipo de informaciones es que analizar los países que están liderados por mujeres es muy fácil, porque son muy pocos y por tanto, en realidad, lo que pone de manifiesto ese análisis es que las apenas 20 jefes de Estado y de Gobierno que hay en el mundo de los 193 países que componen la comunidad internacional pues ha sido un análisis, digamos, escaso, y probablemente en los otros países en los que lideran los hombres también habrá casos de éxito, eso como primer elemento. Como segundo elemento, es verdad que en aquellos países donde están gobernados por mujeres y hoy acabamos de saber que Suecia, el país más avanzado del mundo en el plano de la igualdad política, tendrá por primera vez una mujer primera ministra, por lo que en aquellos países donde las mujeres están liderando sus respectivos gobiernos sin duda son países donde la situación entre hombres y mujeres permite la llegada de mujeres a los puestos más altos del liderazgo, es decir, sí que hay una sociedad en ese sentido más avanzada que permite esa llegada; pero decir que las mujeres lideran mejor que los hombres, a mí lo que me provoca en primer lugar es un cierto cuestionamiento de ese esencialismo que nos atribuye a las mujeres determinados valores como la conciliación, la negociación, mientras les atribuye a los hombres la firmeza, la racionalidad; ese juego, la verdad, no lo comparto en absoluto, pero es que además nos sitúa también a las mujeres en la posición de un nivel de exigencia para llegar que también en el fondo es un nivel que mide la desigualdad, los raseros diferentes a los que se atribuyen a los hombres y a las mujeres. Ciertamente las mujeres que han liderado la crisis y se hablaba de mujeres muchas europeas, no nos olvidemos de Angela Merkel, la primera ministra danesa, son mujeres que por su perfil son completamente distintas; es decir, Angela Merkel y Jacinda Ardern, la primera ministra de Nueva Zelanda, son dos perfiles de liderazgo muy diferentes, pero efectivamente han gestionado la patria y la crisis de una manera quizás más acertada que lo han hecho algunos líderes hombres, no por sus condiciones de mujeres sino porque son buenas líderes, y ahí también me rebelo y

con esto acabo: siempre se habla del liderazgo con apellido, con calificativo para el liderazgo femenino mientras que el liderazgo a secas se atribuye siempre a los hombres. Creo que tenemos que ser conscientes de que cada persona, hombre o mujer, tiene diferentes maneras de ejercer el liderazgo y que las mujeres no tenemos unas características que nos homogenizan, las mujeres también somos diversas y lo importante es que se den las oportunidades para que hombres y mujeres puedan llegar hasta esa alta presentación de ese nivel político que permite por otro lado las transformaciones. El poder permite las transformaciones y evidentemente, como tú has dicho Carmen, los hombres han tomado el mando, pero porque son mayoritarios al frente de los gobiernos nacionales, que han tenido un papel además en esta crisis, que nos ha hecho mirarnos hacia adentro y en algunas pocas ocasiones, como la fortuna de la Unión Europea, hemos podido compartir esta crisis en una organización supranacional. Pero no ha sido así no en el resto del mundo.

Carmen - entrevistadora

Me parece una reflexión muy interesante, tanto en la primera parte con esta última, sobre los modelos de liderazgo y es cierto que con independencia de que lideren hombres con mujeres y el líder expresa una situación previa de partida, y además el modelo por el que se opta puede ser más o menos coherente con un enfoque de género para las políticas públicas. Y también me ha parecido muy interesante en relación con la primera parte, el alto grado de coincidencia de nuestro análisis del Real Instituto con respecto a la situación del mundo y las cosas que nos han salido durante estos meses de discusión con mujeres distintas en distintos ámbitos de responsabilidad en distintos ámbitos de actuación en España, y bueno, si te parece pues vamos a entrar un poco a valorar pues el contenido de las políticas desde el inicio de la pandemia y hasta hoy, y nos has dicho bueno solo un 32% de las políticas en este en estos datos dependencias manejado han tenido una perspectiva de género, pues vamos un poco ahí vamos un poco a valorar. ¿Cómo valorarías en términos generales las reacciones? ¿Te parece que las autoridades europeas, tanto a nivel estatal, dentro de Europa como a nivel de la Unión Europea, están tomando nota del problema? ¿Están planteando respuestas? ¿Quieren corregir este escaso porcentaje de perspectiva de género en la acción?

María Solanas - entrevistada

Pues bueno, por un lado, por primera vez después de la gran recesión, es cierto que esta crisis se ha abordado de manera diferente y en el seno de la Unión Europea sobre todo así ha sido. Y es cierto además que la pandemia se declaró por parte de la Organización Mundial de la Salud pocos días después de que se publicara la nueva estrategia de igualdad de género de la Comisión Europea 20/25 y la presidenta de la comisión en su digamos en su liderazgo para abordar la crisis y en su propio inicio de mandato había colocado la igualdad de género en el centro no como un objetivo y como un valor fundamental de la Unión Europea. Pero lo cierto es que, si bien la igualdad de género está incluido como un elemento de estos planes nacionales de resiliencia y recuperación, la información que disponemos nos hace pensar, viendo

los planes, que no en todos los países de la Unión Europea la igualdad de género va a ser central ni mucho menos, que estamos lejos de esa situación, específicamente hace poquitas semanas el Tribunal de Cuentas europeo denunciaba el fracaso de la Unión Europea en la incorporación de la perspectiva de género en las políticas y en los fondos comunitarios. Es decir, ese ejercicio sobre que cada medida política, cada política pública que se diseñe, tenga en cuenta ese análisis previo de cómo va a afectar a las dos mitades de la población, teniendo en cuenta que están en situaciones diferentes, tanto económica como socialmente, en cuanto a la división del trabajo, en cuanto al uso del tiempo, en el elemento fundamental que hemos abordado antes sobre la violencia de género. Es decir, ese análisis previo no lo ha realizado todavía de manera sistemática las propias instituciones europeas. Es verdad que en España la igualdad de género se ha incorporado como un elemento transversal al Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia, pero que hace muy poquito días leía una noticia en la que se hacía una crítica demoledora por el uso para políticas con perspectiva de género para programas, medidas, iniciativas, que bueno, argumentando que se van a utilizar los fondos europeos para la igualdad de género, como si eso fuera además frívolo, innecesario, etcétera, cuando lees y compruebas a qué se refiere, estamos hablando de un 1% del presupuesto total. Digo, traigo esto porque la transición climática, la transición energética, que es un elemento central también del Plan de Resistencia y Recuperación, probablemente va a ocupar el 30% de los recursos, que está muy bien, es un desafío global que tenemos que abordar. Lo traigo como el comentario de las políticas con perspectiva de género, las políticas de igualdad, que no son sólo políticas sociales, se enfrenta de partida no a una crítica previa, como si fueran políticas innecesarias, superfluas, secundarias que sólo son para los tiempos de bonanza pero no para los tiempos de crisis, cuando es todo lo contrario. La crisis nos afecta de manera contundente a las dos mitades de la población e incluso hay unos efectos desproporcionados de la crisis en las mujeres por la situación de partida. Por tanto, es verdad que además en la Unión Europea convive en países con diferentes prioridades diferentes naciones, y ahora esto es que los países de la Unión Europea alguna igualdad de género no está siendo una prioridad de su proyecto nacional, como no está siendo el estado de Derecho Una prioridad, es decir convivimos también con países cuya agenda nacional no incorpora quizás con la misma relevancia como por ejemplo España, pero es cierto que los planes de recuperación y resiliencia podrían ser y debería ser una oportunidad para acometer las brechas de género en beneficio del conjunto de la sociedad, porque no estamos hablando de un objetivo que sólo sea positivo, beneficioso para las mujeres, pero la verdad que de lo que conocemos que tengo serias dudas de que así sea. Y adicionalmente la Comisión Europea, que tendría que tener una tarea también de escrutinio, igual que va a tenerlo por las reformas que se van a poner en marcha, sería una oportunidad estupenda que la Comisión Europea tuviera esa tarea de escrutinio en materia de igualdad de género para ir pudiendo encauzar aquellos e aquellos planes hacia, poniendo la relevancia en aquellos temas en igualdad de géneros más importantes, sería una oportunidad perdida. Tenemos una gran oportunidad, una gran oportunidad con este paquete histórico que ha aprobado la Unión Europea, porque hay que tomar las medidas, hay que hacer también valiente políticamente, para tomarlas ¿no? y no está en la agenda de todos los países miembros, esa es la verdad.

Carmen - entrevistadora

Fíjate, escuchándote me surgen dos cosas. Primero, es cierto, no me he dado cuenta de esa disparidad, incluso con respecto al estado de derecho en los Estados Unidos para europeos, y creo que es algo que tenemos que tener muy en cuenta, pero luego me sorprende que a estas alturas todavía se planteen la perspectiva de género como una cosa que es adecuada sólo cuando estamos hablando de políticas para mujeres, y no como algo que hay que tener presente en cualquier intervención. Por ejemplo, me sorprende mucho que haya una esta diferencia entre políticas de género y transición energética. Tendrá que tener una perspectiva de género la transición energética digo yo. No sé, no se me había ocurrido esta reflexión hasta que no te he escuchado, y me parece algo muy interesante, y me parece también que estamos fracasando en cuanto a la labor de pedagogía de hacer entender qué significa la perspectiva de género, no sé si compartes esta situación.

María Solanas - entrevistada

Si, lo cierto es que nos faltan todavía elementos para que la perspectiva de género se incorpore de una manera realmente transversal, es decir, en primer lugar nos faltan datos desagregados por sexo, no en España, que sí disponemos de ellos en los países de nuestro entorno, pero en muchos lugares del mundo no existen esos datos desagregados por sexo. Lo que no se conoce, no se puede cambiar. Lo que no se mide, no se puede evaluar. Este es un elemento importante, eso por un lado. Segundo, falta expertiz en muchos países, en muchos gobiernos, en muchas administraciones, y también en el seno de la Comisión Europea no hay, digamos, funcionarios y funcionarias que sepan lo que significa aplicar la perspectiva de género, el enfoque de género, a la hora de tomar una decisión de naturaleza política y establecer programas, es decir, hay una voluntad, hay una, digamos incluso, una voluntad política, que está en los tratados, pero no hay, esa voluntad no se ha traducido todavía en práctica de manera sistemática. Ahora yo creo, y en este en este elemento sí que tengo un punto positivo, creo que hay que estar una mayor sensibilidad en el seno de las instituciones europeas, el Parlamento Europeo también, para vigilar en el mejor sentido del término, que la perspectiva de género se incorpore en la toma de decisiones, pero para eso, insisto, tiene que haber no solamente la voluntad sino también la el conocimiento, la expertiz para saber cómo se realiza este análisis previo de género. Hay herramientas: está el Instituto europeo de igualdad de género, que provee de muchas propuestas, herramientas, buenas prácticas, y de alguna manera la Comisión Europea tiene que recibir las instrucciones, digamos, el equipo que trabaja en la en las instituciones comunitarias. Los hombres y mujeres que día a día transponen en la práctica las decisiones políticas tienen que conocer, tienen que tener esa formación para poder incorporarlo. Ahora, el presupuesto comunitario se está insistiendo mucho desde el Parlamento Europeo en esa necesidad imprescindible de incorporar, por primera vez, pasar de las palabras a los hechos, incorporar en el presupuesto comunitario para poder formular las políticas con un impacto positivo en los hombres y en las mujeres, y que esos presupuestos del futuro de la Unión no profundicen la brecha. El tiempo no va a

resolver la desigualdad entre hombres y mujeres. El tiempo no lo resuelve, y todos y todos los organismos internacionales que evalúan esto hablan, si no se toman medidas adicionales tardaremos un siglo en conseguir la igualdad de género entre hombres y mujeres, lo cual bueno pues es una gran pérdida desde todos los puntos de vista y desde luego para el conjunto de la sociedad.

Carmen - entrevistadora

Tomemos nota. Un poco más de respuestas. Igual es un poco prematuro, porque debemos de tener en cuenta que esto no ha acabado. ¿Se te ocurren algunas respuestas que pudiéramos citar como ejemplos de buenas prácticas? ¿Qué tienen, si se te ocurren, en común, es decir, qué elementos comparten, si es que hay alguno, que hacen que estas prácticas nos puedan servir como modelo?

María Solanas - entrevistada

Bueno, por ejemplo, en lo que tiene que ver con la con la pandemia, un ejemplo interesante que, bueno, que además, seguramente, ha sido de, con un buen recorrido, ha sido la cooperación entre la Unión Europea y América Latina a través del programa Euro Social Plus para intercambiar buenas prácticas entre los países de América Latina y los países de la Unión Europea en temas de violencia de género, es decir, qué estaba haciendo cada uno de estos países para afrontar el incremento de la incidencia en pandemia y en crisis y entre algunos de esos ejemplos, por ejemplo, estaba el apoyo a las organizaciones de la sociedad civil, que digamos tienen en el centro de su trabajo contribuir a que la situación de las mujeres que sufren violencia de género, bueno, pues ayudarlas también en el plano económico y social. Es decir, incorporar también en la respuesta política a los actores de la sociedad civil que sí pueden aportar unas medidas y unas acciones, mucho más directas, dirigidas directamente a los ciudadanos. No digo que la sociedad civil supla las políticas públicas, pero sí me parecen los tiempos en que vivimos una buena práctica pensar que hay otros factores que se tienen que incorporar también en la resolución de los problemas, sobre todo de los problemas complejos, otros más también como los de la sociedad civil. Otra buena práctica, por ejemplo, es de la que han establecido en algunos lugares europeos y de fuera de la Unión Europea para mantener abiertos los centros de cuidado infantil durante el confinamiento como apoyo a las familias para que pudieran afrontar la crisis pandémica y la crisis económica y social, medidas que lógicamente con los datos que tenemos sobre la mesa de cómo las mujeres han asumido muchas mayores responsabilidades en la pandemia en la tarea de cuidados de menores y de ancianos y de enfermos, esas medidas han repercutido positivamente en las mujeres de manera más relevante. Son, cuando hablamos de buenas prácticas en materia de estas políticas y de estas decisiones, hablamos en realidad de decisiones muy pegadas tu amiga lo local y a la práctica, mucho más que a la teoría, si me permitís la frase. Las políticas de igualdad necesitan sustento lógicamente, pero sobre todo si tienen que traducir en la práctica. Son políticas que tienen que impactar en la práctica, y en aquellos ámbitos donde hay mayor

brecha: en el ámbito económico, en el ámbito social, en el ámbito del uso del tiempo. Esos son los ámbitos donde hay que incidir, y ha habido ejemplos ha habido ejemplos en esa dirección, en países diversos, en países europeos, países africanos, países latinoamericanos, porque en todos los lugares del planeta se han tomado medidas. Claro, digamos que en la parte del mundo que más medidas en favor de la igualdad de género y con todo y con eso han sido ocupadas, ha sido la Unión Europea, pero en proporción, curiosamente, según la herramienta del PNUD, en proporción se han tomado más medidas con sensibilidad de género en América Latina que en Europa, que ronda ese porcentaje que decíamos en Europa. En Europa ronda el 31%, y en América Latina, comprobando los datos, el 36%, es decir, que bueno, no nos miremos tanto el ombligo europeo.

Carmen - entrevistadora

Muchos muchos elementos para el aprendizaje. Esta atención a lo local y la incorporación de los actores de la sociedad, que tal vez también es más sencilla en lo local que si intentamos abordar los problemas por una perspectiva más macro o más global. Bueno, muy interesante. Bueno, ya sabes que el tema de nuestro sexto mes del foro ha sido *Y ahora qué*, cuando nos lo planteamos la verdad es que no intuíamos que fuéramos a estar así, con esta incidencia creciendo a nivel europeo, y desde luego hoy no parece que hayamos superado la crisis generada por la pandemia, pero sí nos parece que sigue siendo adecuado, pues eso que pensamos antes, de pensar en el futuro. ¿Qué te parece a ti? ¿Hacia dónde deberíamos ir? ¿Qué cuestiones deberíamos tener en cuenta para hacer las cosas mejor de lo que lo hemos venido haciendo hasta?

María Solanas - entrevistada

Bueno, yo ahora vuelvo un poco al tema de los datos. Yo, de hecho, es una reclamación que yo creo que se ha profundizado, ha crecido también con la pandemia. Necesitamos datos desagregados por sexo. Con carácter global las decisiones que se han venido tomando a lo largo de los años toman a una de las mitades de la población como el modelo, como la norma, y las situaciones son diferentes en todos los planos de los que hemos hablado. Por tanto, la reivindicación, la reclamación de contar con datos desagregados por sexo en todos los lugares del planeta, no solamente en el mundo más desarrollado, es esencial, y ya los organismos internacionales que lo han reiterado en mujeres, lo lleva reiterando desde hace casi, desde su creación en el año 2000, ahora se vuelve a hacer hincapié. Sin datos no se pueden hacer buenas políticas públicas, eso también creo que ha sido una convicción que se ha ido asumiendo. Necesitamos datos para hacer buenas políticas públicas, pero tenemos que tener los desagregados por sexo. Esta sería mi primera recomendación importante. La segunda sería, si no se toman medidas, la situación de desigualdad de género no solo no mejorará, sino que se profundizará, y aunque esta ha sido la primera pandemia en la que se ha puesto sobre la mesa algunas medidas con perspectiva de género, cosa que no se hizo en pandemias anteriores, con los efectos que conocemos de regresión en la situación, de cancelación de

políticas públicas, de muy difícil recuperación después de esas políticas de igualdad, en esta en esta pandemia se han tomado pocas medidas pero se han tomado algunas medidas. Por tanto, yo creo que la necesidad de tomar medidas está sobre la mesa y la tenemos que seguir trabajando para los tiempos de crisis y para los tiempos que vendrán. Nos vendrán nuevas crisis, sin ninguna duda, a ver si esas crisis nuevas que nos venga, climáticas por ejemplo, nos encuentran más preparados para poder tomar las decisiones correctas en base a esos datos desagregados. Y creo también que hay un elemento nuevo sobre la mesa, probablemente de manera más intensa ahora, que es el peso que supone la economía y en la sociedad todas las tareas de cuidados no remuneradas, que son un elemento que tradicionalmente han asumido las mujeres, incluso aquellas mujeres que trabajan también fuera de casa, como sucede con la otra mitad de la población, pero que creo que nunca hasta el momento se había puesto tan sobre la mesa que esa economía, esa provisión que hace quienes cuidan es un elemento fundamental que tenemos que incorporar también en nuestras decisiones de política pública para reequilibrar la carga entre hombres y mujeres, que eso permita disponer del tiempo suficiente que las mujeres también consiguen llegar hasta los que no se lleva, en parte porque la carga las tareas no remuneradas es muy grande, y por tanto, bueno, el día tiene 24 horas, no tiene más, y creo que ese elemento incluso está siendo puesta sobre la mesa por organismos internacionales y por informes internacionales donde esa economía de los cuidados no había tenido tanta relevancia. La pandemia ha puesto de manifiesto la importancia de los cuidados y los cuidados en la sanidad, pero también los cuidados dentro en el ámbito privado, y cómo eso, bueno, pues ha sido asumido mayoritariamente por las mujeres. Y por último, una inquietud que tiene que ver con cómo las tecnologías y esta función de responsabilidades que hemos que hemos tenido y que han tenido mayoritariamente las mujeres, puede si no estamos bien atentos, puede profundizar también la división horizontal del trabajo. La tecnología y el teletrabajo no ha sido una oportunidad en la unos aspectos, pero ahora que volvemos a una cierta normalidad puede que releve de nuevo a las mujeres al ámbito privado, donde la separación entre el trabajo y los cuidados y las tareas domésticas es completa es complicada, y que nuevamente no seamos las mujeres las perdedoras de esa desaceleración tecnológica, porque además la brecha digital, que ya tenemos una brecha digital de partida, y que hay que abordar sin ninguna duda, es el momento de no profundizarla. La inteligencia artificial tiene, puede reproducir, además, modelos de desigualdad, y ahí también tenemos que ser conscientes de que las mujeres tienen que estar en el diseño de la inteligencia artificial y no sólo en el consumo de la inteligencia artificial, así que a mí esa parte, digamos, de la de la de la transición tecnológica y de cómo puede mejorar o profundizar la desigualdad de género, creo que es un tema que tenemos que estar atentos a mirar y analizar.

Carmen - entrevistadora

En definitiva, transición tecnológica desde la perspectiva de género, revalorizar el cuidado. Perspectiva de género, intervenciones, políticas de género y datos desagregados por sexo, bueno, me parecen buenas recetas. Nos has puesto los deberes, no sólo a nosotras sino también a las autoridades, vamos a ver si somos capaces de capaces entre todas y todos de hacerlos esta vez. Muchísimas gracias María, un placer

escucharte, la verdad es que me da cierta pena que se acabe la entrevista, y esperamos volver a vernos o al menos volver a escucharnos.

María Solanas - entrevistada

Muchas gracias Carmen, ha sido un placer. La Universidad también tiene un papel fundamental en la formación de los hombres y de las mujeres en igualdad, entre las dos mitades de la población y nada pues ya sabéis donde nos tenéis al real Instituto Elcano.

Carmen - entrevistadora

Pues volveremos a acudir a ti. Muchas gracias, esto ha sido todo en este sexto y último podcast del foro mujeres frente a la pandemia. Nos vemos en la siguiente edición.

Locución

Muchas gracias a todas por estar ahí. Os esperamos en el próximo podcasts del foro Mujeres frente a la pandemia, y en nuestra web y redes sociales para seguir debatiendo.